

Carta a los que se quedan

Edward Stachura

Muero

por mis culpas y por mi inocencia.
por el vacío que siento en cada parte de mi cuerpo
y en cada parte de mi alma.

Por la falta que me desgarrar en pedazos
como si fuera yo un periódico escrito
con palabras ostentosas que nada dicen.
Por la posibilidad de unirme con el Innombrado,
por el nuevo día,
por los espacios encantados,
por el paisaje de los paisajes,
por un fantasma real, por el punto sobre la i,
por el misterio de la muerte.
En el miedo, en el espanto y con el sudor en la frente,
por las evidencias perdidas,
por las llaves extraviadas de la razón,
con un pequeño resplandor de confianza, que si la semilla
muere, engendra la fruta.
Por la soledad de la muerte
porque cada cuerpo es un cadáver.

Porque es tan pesado y no se aguanta más,
por las desgracias de los hombres y las mías que cargo
sobre mí y en mí.

Porque todo parece que sólo es un sueño, una pesadilla.

Porque todo parece mentira.

Porque todo parece absurdo.

Porque todo en la tierra se deteriora, se pudre y no tienes nada que permanezca

fuera de la permanencia de la nostalgia.
Porque ya no soy de este mundo y quizá jamás lo fui.

Porque ya no sé amar con el amor terreno.

Porque *noli me tangere*.

Porque estoy muy cansado, increíblemente agotado.

Porque sufrí mucho, porque he sido –aunque pasó en la locura–
literal y carnalmente crucificado y
de verdad

cómo me ha dolido esto.

Porque intentaba librar de todo mal a todos los hombres y con ellos al mundo
y si no fue así no ha sido mi culpa.

Porque parece que aquí ya estoy demás.

Porque no me siento engañado, lo que me permitiría más bien permanecer que
morir, permanecer y buscar al culpable quizá en mí mismo?

Pero no me siento engañado.

Porque quien pueda existir en este mundo

–que exista, y yo le deseo la salud,

y cuando tenga que morir –que su muerte sea apacible.

Porque en lo que a mí me toca, voy hacia ti, Padre de los pastizales.

Para que tal vez, al fin, encuentre el descanso bien merecido
como me parece.

Bien merecido, como me parece.

Porque ni siquiera la locura me ha sido escamoteada.

Porque todo me duele terriblemente,

Dejo

la Vida,

porque fui el primero

porque me llamó el Padre

y seré el último y no probaré la muerte

